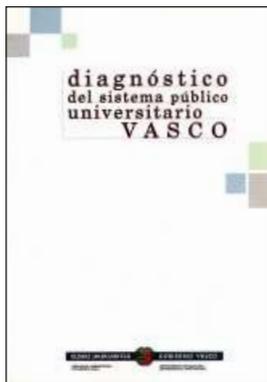


límite occidental del grupo estilístico coherente que llamé “Escuela de Rmales”, lo cual dividiría a Vizcaya en dos partes. En segundo porque lo mismo parece ocurrir cuando se graba Venta Laperra, cuyos paralelos la vinculan más claramente con Cantabria que con el Cantábrico oriental. Y por fin, porque la decoración de Santimamiñe, Vizcaya no ofrece más diferencias con las de las regiones limítrofes que las que ofrecen otros santuarios orientales u occidentales. Habría que aportar mejores argumentos para mostrar que Vizcaya sea una unidad artística inteligible, sobre todo porque aún no se ha podido demostrar la existencia de las unidades mayores, como las provincias franco-cantábrica y mediterránea. No sólo la naturaleza aleatoria de la forma artística de los paleolíticos sino también su organización forrajera son un inconveniente grave a la hora de probar la existencia de unidades artísticas inteligibles y de su articulación. Nada digamos de su simbología.

Juan María Apellániz Castroviejo



GURRUTXAGA, Ander (Dir.)

Diagnóstico del sistema público universitario vasco

Vitoria-Gasteiz : Departamento de Educación, Universidades e Investigación, Gobierno Vasco, 2000. – 428 p. ; 24 cm. – ISBN: 84-457-1669-7

Sorprende que haya tan pocos libros que traten de la Universidad en Euskal Herria. Los hay del Consejo Social de la UPV/EHU. Por ejemplo, del 2000 sobre su décimo aniversario. También es interesante la publicación de la Unidad de Evaluación (1997) con su propuesta de evaluación de la calidad para la UPV/EHU. El libro coordinado por Castells y Ohiartzabal (1998) es otra buena aportación. La del Patronato de la Universidad (1982) se puede tomar como una referencia histórica contra la que comparar la realidad actual y futura.

El libro que recensionamos es distinto de los mencionados. Fundamentalmente aporta muchos datos, con acento según el título del libro en el diagnóstico. Pero apuntando también líneas estratégicas de actuación sobre todos los problemas principales. Se puede resaltar su oportunidad, dados los debates y leyes recientes y venideros sobre la universidad.

Los contenidos son los que caben esperar y están bien estructurados. Comienza por una introducción de Inaxio Oliveri. Le siguen ocho capítulos sobre los aspectos fundamentales del diagnóstico que realizan (demanda, oferta, dimensiones, enseñanza, investigación, inserción laboral, financiación y gasto, organización y gestión) y se cierra con un capítulo de conclusiones generales. Las dos últimas páginas de este último capítulo son una síntesis del balance y de las líneas estratégicas de actuación. En total son 428 densas páginas.

Es un libro sin autor nominal. Detrás hay el trabajo de gente muy cualificada de la misma Universidad, de su Consejo Social y del Departamento de Educación. Una obra así no suele estar aprobada y firmada en todos sus extremos y opiniones por todos los participantes en el trabajo que la ha hecho posible. La responsabilidad última es de quien aparece como autor, que es la Consejería de Educación del Gobierno Vasco.

Se habla del “Sistema público universitario vasco” (SPUV) y la mayor parte del tiempo se están refiriendo a la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Por supuesto en el sistema público universitario vasco pueden haber más o distintas universidades que la actual.

Los comentarios a lo mucho que se dice en el libro tienen que ser selectivos, por la limitada extensión de una reseña. Se puede comenzar por resaltar algunos datos del *diagnóstico*. Por ejemplo, la universitización del País en relativamente pocos años. Nuestro porcentaje de estudiantes universitarios es análogo al de cualquier país de nuestro entorno.

El 70% de los que quieren universidad la encuentran en la pública. Se reconoce que la UPV/EHU ha sido capaz de absorber el aluvión de alumnos y que la labor investigadora es “espectacular”. Un 75% de los profesores lo son a dedicación completa y un 60% son funcionarios. Hace no muchos años lo eran solamente el 13%. La sociedad civil es más consciente que nunca de la importancia del sistema público universitario vasco y tiene una buena opinión de la UPV/EHU.

Se afirma que el SUPV contiene las condiciones necesarias para hacer frente a los retos. Se prevé que la demanda de universidad se va a mantener; aunque respecto a la UPV/EHU la tendencia será a la baja por la regresión demográfica, el aumento de alternativas de formación y de otras ofertas universitarias.

Sobre algunas de las *líneas estratégicas de actuación* resulta fácil estar básicamente de acuerdo. Por ejemplo, respecto a la docencia, tercer ciclo, oferta de titulaciones, investigación (las Ciencias Sociales que tienen el 60% de los recursos docentes solamente reciben el 10% de las inversiones en investigación), euskaldunización, nuevas tecnologías de la comunicación y de la información, adaptación permanente de la universidad, financiación (habrá que andar con cuidado con la propuesta de financiación por objetivos), evaluación hacia dentro y hacia fuera, e inserción laboral de los egresados.

Hay otra serie de líneas estratégicas que son más discutibles. La primera se refiere al modelo de universidad que queremos. Llama la atención que se dé tan por supuesto el actual, cuando estamos hablando de cambiar leyes de ordenación universitaria, de resistirse a algunas, de la ley universitaria vasca, etc. Al menos hay que ir metiendo en la discusión cuñas que nos lleven hacia lo que queremos: Moverse más en un marco europeo, mejor el modelo anglosajón que el francés, y el modelo masificado que el elitista. El libro da muchísimas referencias comparativas españolas y muy pocas europeas (tablas 2.12 a 2.15, 6.39 y 8.44). Faltan pistas, por ejemplo, sobre el principio de libertad de las instituciones universitarias, de su autonomía, o sobre las regulaciones excesivas y uniformizantes.

La segunda cuestión discutible es su propuesta de que haya una segunda universidad pública. Se dice que hay que hacerlo para atender a “nuevos colectivos potenciales”: los mayores de 40 años, los productores y quienes buscan una formación a la carta. Hay otros que son partidarios de una universidad pública diferenciada totalmente euskaldun. Como hay quienes promueven una universidad politécnica.

Comenzar a moverse seriamente hacia esa segunda universidad pública podría abrir el cajón de Pandora. ¿Si hubiera varias universidades públicas se atendería mejor a las necesidades universitarias del País? ¿Desaparecería la “Universidad del País Vasco”? ¿Se contribuiría con ello a perder el sentido unitario de País? Cabe preguntarse además si se ha aprendido algo de la multiplicación de universidades provinciales andaluzas o castellanas.

Una cuestión relacionada es la de la interterritorialidad de la universidad. Es una cuestión difícil por consideraciones aceptables e inaceptables. Es inaceptable, por ejemplo, la expectativa de bastantes de tener a la puerta de su casa el centro universitario que les apetece, como se tiene el derecho a tener cerca una escuela infantil. Hay que estar dispuesto a moverse y se debe ayudar a quienes tengan dificultades económicas para moverse. Ya es mucha suerte que se impartan tantos títulos en el peor de los casos a poco más de 100 kms.

Otra cuestión derivada de las anteriores es la de la distribución de títulos por territorios históricos. Esto implica una deseable coordinación entre las universidades vascas, públicas y privadas. Habría que ampliar la perspectiva del libro, que es muy de Comunidad Autónoma del País Vasco. Está además Navarra, si quiere y si se quiere. Y está Iparralde. En este caso hay que pensar en las posibilidades que abre un marco europeo.

Otra de las cuestiones más discutibles es la referente al modelo de organización y gestión de la universidad. Oliveri afirma (p. 11) que el modelo actual da muchas señales de agotamiento. Se propone una profesionalización de la gestión y de los gestores, moverse hacia un “modelo empresarial”. Habrá que delimitar con cuidado cuánto y hasta qué nivel debe llegar lo empresarial en la universidad.

Por último un breve comentario sobre el tema del difícil consenso social y político en torno a la universidad. Sería bueno, claro, que hubiera el mayor consenso posible. Así no andaríamos cambiando las leyes y normativas demasiado frecuentemente. No sería poco que llegáramos a un consenso parecido al que ha rodeado a la universidad actual.

La universidad es algo vivo y por lo mismo se mueve y tiene que moverse. El libro del Departamento de Educación, Universidades e Investigación es una ayuda seria para acertar en el movimiento.

Referencias

- Castells, José Manuel; Ohiartzabal, Lontxo (Eds.) (1998): La UPV/EHU a debate. Donostia: Erein.
- Consejo Social (2000): X aniversario del Consejo Social de la UPV/EHU = UPV/EHUren Gizarte Kontseiluaren X. urteurrena. Leioa (Vizcaya): Universidad del País Vasco.
- Patronato de Universidad (1982): Simposio: La Universidad hoy. Leioa (Vizcaya): Universidad del País Vasco.
- Unidad de Evaluación; Otros (1997): Propuesta de evaluación de la calidad para la UPV/EHU: Curso académico 97/98. Zarautz (Guipúzcoa): Itxaropena.

Iñaki Dendaluze Seguro